



BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE SALAMANCA.

Esta publicacion oficial, que solo se hace para las Iglesias y Párrocos de la Diócesi aldrá dos veces al mes en los dias que el Prelado dispusiere. Las reclamaciones se dirigiran á la Secretaria de Cámara del Obispado.

SECRETARÍA DE CÁMARA DEL OBISPADO.

S. E. I. el Obispo mi Sr. ha determinado celebrar, Dios mediante, Órdenes generales en las próximas Témporas de Santo Tomás Apóstol. En su consecuencia los aspirantes presentarán en la Secretaría de mi cargo la correspondiente solicitud acompañada de los documentos necesarios antes del dia 1.º de Diciembre, en que tendrá lugar el Sínodo para el exámen de suficiencia.

Salamanca 3 de Noviembre de 1865.—*Lic. Anastasio Leal*, Canónigo Srio.

EL CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO

al Director de la IBERIA.

Sobre el neocatolicismo de los Obispos.

(CONTINUACION.)

Si pues ha llegado hasta tal punto nuestra ignorancia

que *reemplazamos la pura y sencilla verdad cristiana con teorías de circunstancias: si la inmensa mayoría confunde los dogmas y las opiniones formando un caos sobre el cual se ciernen las mas espesas tinieblas ¿qué diríamos de la promesa de Jesucristo de estar con sus apóstoles todos los dias? Preciso seria confesar que la Iglesia de Jesucristo se habia eclipsado, que los maestros que el Señor ha dado al mundo se han hecho prevaricadores, y que aquella se conserva solo en esos pocos, que segun V., con justicia se honran del título de católicos, pero que contradicen la enseñanza de los únicos maestros que el Hijo de Dios ha dado al mundo y á cuales dijo: id y enseñad á todas las gentes... El que creyere (lo que enseñeis) y fuere bautizado se salvará: el que no creyere se condenará.*

A estos católicos sinceros les haríamos la misma pregunta que se hacia á los protestantes, ¿dónde estaba el luteranismo antes de Lutero?, y por toda respuesta decian los novadores, que la Iglesia luterana estaba antes de Lutero en algunas almas escogidas, que no se habian dejado seducir por las doctrinas del anticristo, que así llamaban al Papa. La Iglesia, pues, se habria hecho hoy tambien invisible conservándose solamente en esos católicos que no están con el Papa y los Obispos. Cabe semejante aberracion en un hombre que conozca lo que es la Iglesia católica, comparada en el Evangelio á una ciudad edificada sobre una montaña de modo que todo el mundo la puede ver? Una Iglesia que *reemplaza la verdad cristiana con teorías de circunstancias* no es la Iglesia de Jesucristo, siempre una en la fé, siempre indefectible. Los pretendidos católicos acefalos, esto es, sin subordinacion

á sus legítimos pastores, son los verdaderos neocatólicos, son católicos de nuevo cuño, permítase la expresion, son parecidos á los novadores de todos los siglos, los cuales siempre pretendieron pasar por los verdaderos hijos de la Iglesia de Jesucristo, y ésta siempre los desconoció. Están cambiados los nombres. Pareceria esto una broma, si la verdad no sufriese tanto con ella, y si no fuese una injuria el darnos ese apodo.

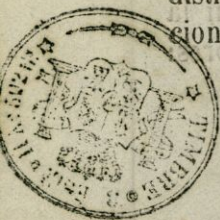
Nosotros no hacemos eso con nuestros adversarios: á los protestantes los llamados protestantes y á los racionalistas, racionalistas, sin que ellos se ofendan de estas denominaciones que aceptan gustosos. Tampoco se ofenden de que se le llame herejes; pues esta palabra traducida de la lengua griega á que pertenece significa *elector* en la nuestra; porque realmente el hereje elige la doctrina que le parece verdadera y desecha la que le parece falsa, como hacen los protestantes con su libre exámen, que es el dogma fundamental del protestantismo, mientras el del catolicismo es la sumision al magisterio de la Iglesia docente: lo primero es mas conforme al orgullo del hombre, lo segundo es lo intimado por el divino Maestro: lo primero es el distintivo de los protestantes, lo segundo el de los católicos. Libre exámen, ó autoridad en las cosas religiosas: no hay medio; es preciso escoger una de las dos reglas de fé; la una lleva fuera del catolicismo, la otra retiene al hombre dentro de la Iglesia católica. *Si no oyere á la Iglesia sea para ti como un gentil y un publicano... id y enseñad: el que creyere y fuere bautizado se salvará: el que no creyere se condenará.* He aquí la intimacion que el Hijo de Dios ha hecho á los hombres:



tal es la alternativa: ó creer á sus enviados y salvarse, ó no creerles y condenarse.

Y se nos acusa de intolerantes, porque no transigimos con el error! Acusad á Jesucristo que dijo, el que no creyere lo que enseñen mis enviados se condenará. Nosotros no podemos admitir el indiferentismo religioso, no podemos admitir que cada uno es libre para abrazar ó desechár una doctrina religiosa sin incurrir en una grande responsabilidad ante de Dios, cuando ha sido convenientemente propuesta. Somos intolerantes con el error como la luz no tolera las tinieblas. Qué alianza puede haber entre Cristo y Betal, decia el Apóstol, entre la luz y las tinieblas? Si á un geómetra se le presentase uno negando los teoremas de Geometria toleraria esto, es decir, admiraria estas negaciones y las aceptaria, y las daria en su entendimiento el mismo lugar que á sus teoremas? Pues asi es nuestra intolerancia dogmática. Por lo demas, si somos intolerantes con el error, somos tolerantísimos y muy caritativos con los que yerran. Lejos de desearles mal ninguno, pedimos de cornzon á Dios el mayor bien para ellos que es la luz para que conozcan la verdad que salva; y si á los obstinados les aplicamos las penas canónicas es precisamente para su bien, para que se corrijan.

«Se creen fuertes en los principios religiosos, dice V. tambien, y á todas horas los encontrais dispuestos á lanzaros anatemas por poco que os desvieis de sus teorías. Esta intolerancia unida á la obstinacion forma el carácter distintivo del neocatolicismo que no sufre ninguna objecion. Si oponéis cualquiera dificultad á sus sistemas os



mirará como herege: si decis que en la Iglesia hay que atenerse á lo que fué siempre creído desde los apóstoles, os tildará como un *innovador peligroso*: si le preguntais la razon de porque es malo el progreso, la libertad, la civilizacion, como nos ha dicho el Obispo de Tarazona, os llamará *libre pensador*. » Este trozo de la esposicion escrito con una pasion ciega no tiene de verdad mas que la primera proposicion, á saber, que los católicos *nos creemos fuertes en los principios religiosos*. Cierto, y tan fuertes, que, antes de renunciar á ellos, estamos dispuestos á entregar, con la ayuda de Dios, nuestro cuello á los tiranos que quisieran hacernos renegar. Tenemos mas certeza de las verdades católicas, que los geómetras de sus teoremas; y de aquí nuestra firmeza inquebrantable en sostenerlas, aunque en ello nos vaya la vida. La fé sobrenatural dá mas fuerza que las convicciones humanas. Somos descendientes de los diez y seis, ó diez y ocho millones de mártires que cuenta la Iglesia católica.

Es falso que á todas horas estemos dispuestos á lanzar anatemas á los que se desvian de nuestras teorías, las cuales no deben confundirse con los dogmas. Las teorías teológicas son discursos humanos sobre el *modo* de explicar ciertas verdades reveladas, como la eficacia de la gracia, la propagacion del pecado original ect. en los cuales las mas de las veces es completamente libre el cristiano para aceptar ó desechar la teoría dejando salvo el dogma acerca del cual no hay libertad, sopena de salirse de la Iglesia y renunciar al catolicismo. Nuestros anatemas están reservados unicamente para los que á sabiendas niegan una verdad enseñada por la Iglesia universal y de-

finida por ella. La intolerancia y la obstinacion forma el carácter distintivo de los católicos! La intolerancia antes esplicada, sí; la obstinacion, no. Porque la obstinacion es un vicio que se refiere siempre al error, y no debe confundirse con la firmeza en sostener la verdad, que es siempre una virtud. «Si oponéis una objecion á sus sistemas os mirará como hereje.» Qué falsedad! Las objeciones á los sistemas teológicos que viene á ser lo mismo que las teorías de que antes ablé, nada nos importan porque estamos en un campo libre. Las objeciones á los dogmas nos hacen mirar desde luego al que las pone seriamente como un hombre que yerra; y si despues de hacerle las reflexiones convenientes y enseñarle que la doctrina impugnada por él es un dogma de la Iglesia Católica, definido en tal ocasion, se obstina en rechazarle, entonces le tenemos por hereje. Si decis que en la Iglesia hay que atenerse á lo que fué creído siempre os tildará como un innovador peligroso. Estoy leyendo la cláusula y me parece mentira que haya llegado hasta ese punto la obcecacion. Precisamente, el *nihil innovetur sed quod traditum est* del Papa S. Estéban, el *quod semper, quod ubique, quod ab omnibus* de Vicente Lirinense son nuestra regla y lo que nos distingue á los católicos de los protestantes. Que llamemos innovador peligroso los católicos al que enseña que debemos atenernos á lo que siempre ha creído la Iglesia es el mayor desvarío que puede ocurrir á un hombre, ni jamás se me habia pasado por el pensamiento que se nos tuviese per enemigos de la tradicion, cuando precisamente ella es el distintivo de la Iglesia católica. Somos tradicionalistas hasta la médula.

«Si les preguntais la razon de porque es malo el progreso, la libertad, la civilizacion, os llamará libres pensadores.» Es muy sencillo forjarse fantasmas para despues combatirlos y aniquilarlos. Tal sucede con las tres palabras que se han hecho mas famosas en nuestros dias por la semejanza que tienen con otras tres á que ha aludido el Papa en un célebre documento. Esas tres palabras pertenecen al diccionario de la Iglesia católica porque ella es la que realmente ha traído al mundo la libertad y la civilizacion, ella la que ha estado siempre exhortando á los hombres á progresar en el bien, y esta ha sido siempre su mision principal. Ahora el progreso, como se entiende hoy, el liberalismo y la civilizacion moderna son cosas diversas, ó mejor, opuestas al progreso de buena ley, á la libertad y á la civilizacion. Cómo hemos de decir que son malas estas tres cosas, cuando el cristianismo es quien las ha hecho brotar en la tierra?

Qué es el progreso que hoy se proclama como la ley que debe regir al mundo? Supongo desde luego que no tendrá V. á los Obispos católicos por tan sandios que queramos apagar el alumbrado de gás, cortar los alambres eléctricos, destruir los caminos de hierro y los barcos de vapor, que son verdaderos progresos en el orden material, debidos á nuestro siglo, con los cuales lejos de estar reñida la Iglesia católica, los bendice, habiendo añadido en nuestros dias á su ritual las fórmulas convenientes para hacerlo. Evidentemente no es este el progreso con el cual no se puede reconciliar el Papa y los Obispos católicos. El progreso de hoy es un sistema que tiene sus principios fundamentales, de donde se derivan las

aplicaciones que de ellos se hacen. En las regiones de metafísica, el progreso consiste en defender el panteísmo, esto es, que no hay mas que un ser, una sustancia única ó lo que es lo mismo que todo es Dios, que no hay criador y criaturas, sino la sustancia única, que se ha venido desenvolviendo en el mundo y revelándose así misma, tomando sucesivamente varias formas, primero de materia bruta, luego de plantas, despues de animales y últimamente la forma de hombre, el cual entendiéndose así mismo y desarrollándose mas y mas llega hasta ser Dios. He aquí lo que es el progreso en las regiones metafísicas, es el desenvolvimiento sucesivo de la sustancia única, es la transformacion del ser infinito cuya encarnacion mas sublime es la humanidad, es en una palabra la deificación del hombre.

Qué es el progreso en religion? He aquí la fábula inventada por los antiguos filósofos paganos, renovada y añadida por los racionalistas modernos en pleno cristianismo, «los hombres, dicen con mucha formalidad, salidos de la tierra como los hongos ó bien por la transformacion de un tipo primitivo del animal, pasando de las especies mas ínfimas, como la del gusano, á otras mas nobles hasta llegar á la forma humana, andaban errantes en el principio por los bosques como las fieras hasta que el trueno los despertó y les hizo conocer que habia un ser superior, y así inventaron la religion, inventaron el politeísmo: la humanidad progresó hasta inventar el cristianismo; pero la humanidad que no cesa en su marcha, ya no puede acomodarse con el cristianismo. Cuando la religion se detiene, dice Lerminier, la filosofía pro-

sigue y prepara para las sociedades otras creencias y otros símbolos.» He aquí el progreso en religion. Cómo es posible que el Papa y los Obispos católicos que creemos que los dogmas de la religion son invariables, que el Evangelio es eterno, nos reconciliemos con ese progreso que prepara *nuevas creencias y nuevos símbolos?*

Qué es el progreso en política? Es el sistema que desterrando á Dios de la sociedad enseña que ésta no debe constituirse en armonia con los mandatos divinos, sino por la voluntad arbitraria del hombre: proclama la separacion de la Iglesia y del Estado, la omnimoda libertad, ó mas bien la licencia para atreverse à todo. De aquí los sistemas que se inventan para constituir la sociedad de otro modo, pasando de la monarquía á la democracia, de la democracia al socialismo y al comunismo. Este es el ideal que el progreso se propone, haciendo que desaparezca la familia para que todos los hombres constituyan una sola, sea abolida la propiedad, participando todos igualmente de los bienes que la naturaleza ha criado para todos, desaparezca toda autoridad y el mando del hombre sobre el hombre. Entonces dicen llegaremos á ser felices, entonces el cielo estará en la tierra. Tal es el progreso social que muchos soñadores proclaman en nuestros dias. Tampoco podemos reconciliarnos con este estraño progreso.

Mas parece me que oigo decir á los progresistas españoles, nosotros no proclamamos semejantes locuras, y les hago la justicia de creer que dicen verdad; porque el vulgo de los progresistas no está iniciado en los altos misterios de la ciencia del progreso, si bien es verdad

que aceptan algunas de las aplicaciones que se derivan de los principios erróneos y absurdos que asientan los hombres de la ciencia. El liberalismo y la civilización moderna no son en el fondo más que el mismo progreso con ligeros matices que diferencian estas cosas. Proudhon ha sido en nuestros días la encarnación más famosa del progreso, del liberalismo y de la civilización moderna: porque con su lógica brutal ha sacado las últimas consecuencias del falso sistema, diciendo que *Dios es el mal y que la propiedad es el robo*. Ese sistema se inauguró en una nación vecina a fines del siglo pasado desterando al Dios criador del cielo y de la tierra y proclamando la diosa razón, representada por una prostituta, adorándola y ofreciendo en su honor hecatombes de víctimas humanas hasta que sus humanitarios sacerdotes se devoraron unos a otros. El progreso verdadero, la libertad y la civilización se inauguraron cuando se inauguró el cristianismo. Sed perfectos como es perfecto vuestro padre celestial, dijo Jesucristo. Tal es el modelo de perfección que se nos propone a los cristianos. Tal es el progreso del espíritu que se nos manda sin escluir el progreso en el orden material que debe marchar subordinado al del espíritu. Crecer en santidad, esto es en el amor a la justicia y a todo lo que es bueno, perfeccionar más y más las virtudes, estender la caridad y ejercerla con todos hasta donde alcanzan nuestras fuerzas, he aquí en lo que se nos manda progresar a los cristianos. Si el Evangelio llegase a dominar completamente el corazón de todos los hombres, brotarían entre ellos todas las virtudes, reinaría la paz, la fraternidad, la igualdad; no

habria ni envidias, ni odios, ni disensiones, ni litigios, ni robos, ni adulterios, ni perjurios, ni homicidios. Dadme un pueblo de verdaderos cristianos y será todo lo feliz que puede ser en la tierra. No hay otro medio de ver cumplidas las nobles aspiraciones de ciertos hombres lastimosamente extraviados por sus utopias.

»Los católicos dicen: el Papa es infalible: yo estoy con el Papa; luego yo soy infalible. Hé aquí toda la lógica del neocatolicismo. Desdichados de vosotros si negais las premisas ó la conclusion de tal silogismo: os quemarian vivos si pudieran, que seria una prueba irresistible.» Pero cosa estraña! yo niego rotundamente la conclusion sin que tema que por eso me quemen vivo mis hermanos. La conclusion es falsa. Hemos estudiado lógica y sabemos la regla mas elemental de todo silogismo para que concluya, y es, que nunca debe haber en él mas que tres términos diversos, y el de V. tiene cuatro. Cómo no hemos de negar pues la consecuencia? Si un ciego dijese: mi guia vé el camino: yo estoy con mi guia: luego yo veo el camino, ¿no se reiría V. del buen ciego que así discudiese, soñando que veía? El silogismo de V. es completamente igual al del ciego: la conclusion es, no la que V. dice, sino esta otra; luego yo estoy con uno que es infalible; como la del ciego debia ser: luego yo estoy con uno que vé el camino. Quién no conoce la enorme distancia que háy de una cosa á otra? Oh! no es lo mismo ver, que ser guiado por uno que vé. Es muy triste tener que descender á cosas tan triviales.

Tiene V. indudablemente una habilidad especial para presentar las cosas mas inocentes bajo un aspecto odioso.

«Dios los traiga á verdadero conocimiento, añade V., para que mientras ellos comen del presupuesto no alteren la paz que la industria, la agricultura y el comercio necesitan para dar de comer á los que trabajan.» Confieso á V. que esta cláusula es capaz de turbar la serenidad del hombre mas manso. Solo diré que nosotros no queríamos comer del presupuesto sino del patrimonio que la Iglesia tenia tan legítimamente adquirido como el del ciudadano mas honrado; pero se nos ha confiscado ese patrimonio por el Estado, y por un resto de equidad se nos dá una pension alimenticia mucho menor que la que nos suministraba el patrimonio de la Iglesia. Comemos hoy del presupuesto; cierto; pero ese presupuesto se compone en gran parte del producto de nuestros antiguos bienes, y la imparcialidad pedia que se digese esto, para que no apareciese mutilada la verdad. Que turbamos la paz con nuestras esposiciones! A esto solo diré lo que decia el orador romano: *Quis tulerit Grachos de seditione querentes?* Quién sufrirá que los Gracos se quegen de sedicion? Que no trabajamos! Es verdad que no manejamos el azadon, pero tampoco V. lo maneja, y no por eso se tendrá V. por un holgazan.

«En prueba de lo espuesto, segun los escritos de muchos Obispos del dia, la Iglesia católica amenaza ruina, si se minora en lo mas mínimo la autoridad temporal del Papa.» Esto nos imputa V. equivocadamente á los Obispos católicos, los cuales creemos en la perpetuidad é indefectibilidad de la Iglesia, como en un dogma fundado en la promesa terminante de Jesucristo. Vuelve V. pues á crear un fantasma y le combate V. muy

elocuentemente. La Iglesia en verdad no se arruinará, aunque el Papa llegue á no tener un pedazo de tierra donde repose su cabeza. Cómo se ha de arruinar en efecto la Iglesia, suceda lo que quiera, si Jesucristo ha dicho terminantemente que las *puertas del infierno no prevalecerán contra ella*? Pasará el cielo y la tierra, pero sus palabras no pasarán. Advertiré sin embargo que al citar V. ese famoso pasage del capítulo 16 de S. Mateo, el cual está eserito con letras cubitales al rededor de la cúpula de la Iglesia de S. Pedro en Roma, se toma una licencia poética que no es admisible cuando no se trata de poesía. Traduce V., las *puertas del infierno nada podrán contra mi Iglesia*, y Jesucristo dijo *non prævalebunt adversus eam*, lo que es muy diverso. En la lucha de un toro contra un elefante no podrá el primero prevalecer, ni derribar al segundo que tiene mas fuerza; pero puede causarle no poco daño con sus astas. Quién duda que el poder del infierno *ha podido mucho* contra la Iglesia en tiempo de las grandes persecuciones y de las grandes heregías? Quién duda que Voltaire, por egemplo, con sus burlas ha seducido y seduce á muchos hombres ligeros que toman una burla por una razon poderosa? Es lo cierto que las puertas ó las maquinaciones del infierno no prevalecerán, no vencerán á la Iglesia por mas que la hayan causado y la estén causando graves daños.

Asienta V. rotundamente que antes del año 754, quando Pepino, rey de los Francos, dió al Papa Esteban II los bienes que los Lombardos habian tomado al Exarca de Ravena, los Papas no poseian nada. Esta es una aser-

cion que la historia desmiente de una manera que no deja lugar á duda. La historia dice sobre esto que cuando Constantino dió la paz á la Iglesia, mandó entre otras cosas que se la devolviesen las posesiones que antes habia adquirido y de que habia sido despojada por los perseguidores: añadiendo él, por su parte, cuantiosos donativos: dice tambien que Constantino mostró un afan extraordinario por salirse de Roma, mandando que la antigua Bizancio, la cual hasta entonces habia sido poco mas que una aldea de pescadores, se convirtiese en una gran ciudad, construyéndose en ella aceleradamente las casas y los edificios públicos convenientes para trasladar allí su corte. No parece sino que instintivamente conocia que la ciudad de Roma debia ser exclusivamente la ciudad de los Papas. La historia añade que en medio de las irrupciones de los bárbaros en el siglo 5.º aparece el Papa S. Leon deteniendo á Atila para que no devastase la ciudad de Roma. En el siglo 6.º aparece S. Gregorio Magno estableciendo en la ciudad de Nápoles tropas que velasen por la seguridad de los bienes de la Iglesia Romana y de los que los administraban, poniendo á su frente al tribuno Constancio, (Epistola 31, libro 2.º de S. Gregorio) y por la Epistola 2.ª del mismo libro aparece dirigiéndose á los habitantes de la ciudad de Nerpi en estos términos, «hemos mandado á Leoncio para que se encargase del gobierno de vuestra ciudad. Queremos que su vigilancia se estienda á todas las cosas y que decida él y arregle lo que juzgue conveniente á vuestro bienestar y á la cosa pública. Cualquiera que resista sus órdenes, resiste á nuestra autoridad.» Estos son algunos rasgos de la

historia que pasaba cerca de doscientos años antes de la cesion de Pepino. En el siglo 7.º los Lombardos se habian apoderado de una gran parte de Italia y pugnaban por apoderarse de Roma. Los emperadores de Bizancio no escuchaban las reclamaciones de los Papas y se declaraban impotentes para defenderla, y todo su empeño parece que se reducía á imponer á los Papas y á la Iglesia de Occidente las heregías de Oriente. El Emperador Leon Isaurico iconoclasta mandó en 726 que se destruyesen las imágenes de Jesucristo, de la Virgen y de los santos en la ciudad de Roma, y en las provincias que todavía le obedecian. «Yo enviaré á Roma, decia en su orgullo, quien quebrante la imagen de S. Pedre y traiga encadenado al Papa.» Tal era su provocacion sacrílega. La Italia entera se habia sublevado contra el edicto del iconoclasta.

Se continuará.

CONFERENCIA MORAL PARA EL DIA 19 DE DICIEMBRE.

¿In quo consistit irregularitas, et qui ejus præcipui effectus? ¿Quænam oriuntur ex defectu, quænam ex delicto? ¿Irregularitates dispensationem admittunt? Qui et quo jure dispensare queunt irregularitates?

En el dia 3 de Noviembre se dió principio en la espaciosa Iglesia de San Esteban de esta Ciudad á una solemne Novena de Rogativa, para implorar del Altísimo,

por intercesion del glorioso San Roque y los patronos de la misma, nos preserve de la epidemia que aflige á muchos pueblos, y la haga desaparecer de nuestra España.

Habrà Misa rezada todos los dias á las siete de la mañana; á las ocho se rezará la Novena; á las 10 Misa solemne con S. D. M. manifiesto, despues de la cual se repetirá la Novena. A las 4 de la tarde se rezará el Santo Rosario y la Novena, seguirá el Sermon, que predicarán distinguidos oradores y despues se cantará el Santo Dios, se hará la reserva, terminándose con las antífonas, Miserere y Oraciones correspondientes.

En el último dia de la Novena despues de la reserva por la tarde, saldrán procesionalmente á la Santa Basílica Catedral las imágenes de Nuestra Señora de la Vega y San Juan de Sahagun, patronos de esta Ciudad, y la de San Roque, y al siguiente dia 12 se celebrará una solemne funcion por el Excmo. Sr. Obispo é Ilustrísimo Cabildo, oficiando de Pontifical el primero y predicando el Sr. Canónigo Magistral. A las 4 de la tarde del mismo dia saldrá de la Catedral una solemnísimá procesion, á que asistirá el Prelado, el Cabildo, el Clero, las Cofradías y la Corporacion municipal, para conducir dichas Imágenes á la Iglesia de San Esteban, donde se cantará una Salve.

En la referida Iglesia de San Esteban habrá durante el novenario Confesores por mañana y tarde.

IMPRESA DE D. TELESFORO OLIVA.